

Opinión: La competencia por el segundo lugar

Nota del editor: Luis Estrada es Director General de SPIN-Taller de Comunicación Política. Email: lestrada@spintcp.com

Al cierre de la primera semana de campaña, y de acuerdo a la [Encuesta de Encuestas de ADN Político](#), y específicamente al seguimiento diario de Milenio/GEA-ISA, hay dos puntos a destacar: por una parte, la ventaja de Enrique Peña Nieto sobre sus contrincantes es amplia y sigue aumentando; por otra parte, el empate técnico entre Josefina Vázquez Mota y Andrés Manuel López Obrador en el segundo lugar.

En los sistemas presidencialistas el ganador gana todo. El Presidente electo obtiene el 100 por ciento de la representación con un porcentaje menor de la votación (por mayoría relativa o absoluta).

Los candidatos perdedores, aunque haya sido por uno o dos votos, no ganan nada. Si el sistema fuera parlamentario, el gobierno se conformaría proporcionalmente a la fuerza de los partidos.

En campañas de sistemas presidencialistas, los candidatos que se ubican en el tercer lugar, o más allá, tienen pocas posibilidades de triunfo.

El sociólogo francés Maurice Duverger especificó, por una parte, que en los sistemas mayoritarios a una sola vuelta (como el presidencialista mexicano), existe una tendencia a que permanezcan sólo dos partidos (el ganador y el que queda cerca), es decir un sistema bi-partidista.

Por otra parte, en los sistemas de representación proporcional (como los parlamentarios europeos), y en los sistemas mayoritarios con segunda vuelta (como varios presidencialistas latinoamericanos), existe una tendencia a que permanezcan más de dos partidos, es decir un sistema multi-partidista.

Las dos hipótesis de Duverger conforman la Ley con su nombre, una de las pocas relaciones causa-efecto demostrables en la Ciencia Política.

La Ley Duverger ocurre por dos efectos principales, uno mecánico (entre élites partidistas) y otro psicológico (entre votantes).

El efecto mecánico desincentiva la competencia de las élites que recurrentemente quedan lejos del segundo lugar: sus recursos se terminan, y el convencimiento de su electorado es cada vez más costoso, por lo que terminan por salirse de la competencia.

El efecto psicológico ocurre entre los electores que observan que su candidato o partido, que está lejos del segundo lugar, no tiene posibilidades reales de victoria. Por tanto, los electores votan estratégicamente para no desperdiciar su voto, y así favorecer a su segunda preferencia electoral.

Partidos débiles desaparecen en sistemas mayoritarios, como el mexicano. A pesar de ello, existen diversas razones por las cuales se mantienen partidos pequeños, entre las que se encuentran el bajo umbral de votos para mantener el registro, así como la posibilidad de formar alianzas con partidos más grandes.

No obstante, se ha observado en las dos recientes elecciones presidenciales (y en diversas elecciones para gobernador en las entidades) que los terceros lugares quedan muy lejos de los primeros dos, lo que no los hace necesariamente desaparecer porque los terceros lugares no son los mismos en todas las entidades.

En las campañas presidenciales a una vuelta (como la mexicana), lo primero que se observa es una fuerte competencia por el segundo lugar. En 2006, los candidatos presidenciales del PRI y del PAN buscaban posicionarse como el segundo lugar, para posteriormente enfilarse contra el candidato del PRD.

En marzo de ese año, de acuerdo con algunos encuestadores, el PAN estaba posicionado en el segundo lugar, lo que le permitió consolidar su tendencia y, eventualmente, ganar las elecciones.

En abril de 2012 aún no se define quién será el segundo lugar. Son buenas noticias para Peña Nieto, quien se encuentra claramente en primer lugar, y para López Obrador, quien sin elección interna y sin evaluaciones de gobierno favorables, tales como las que tenía hace seis años, tiene el segundo lugar a su alcance.

No son buenas noticias para Vázquez Mota, quien no aprovechó la ventaja que le dió la burbuja de su nominación, e incluso la popularidad del Presidente de su partido, dejando de lado sus errores estratégicos y ooperativos de la primera semana y media de campaña.

La campaña presidencial será diferente si en el segundo lugar se posiciona la candidata del PAN o el candidato de las izquierdas. A poco más de 80 días, las campañas se encuentran justamente en su primera etapa de definición.

Serán los electores, pero más claramente han sido los equipos de campaña, del PAN y de las izquierdas, los que han ido perfilando quién competirá contra Peña Nieto.

Sobre las hipótesis de Maurice Duverger: Independientemente del debate en la disciplina, los efectos observados de la Ley Duverger sustentan el comentario del tercer párrafo. Para más sobre el tema, se puede consultar Benoit, K. 2006. "Duverger's Law and the Study of Electoral Systems" en French Politics, 4, (69-83); y Cox, G. 1997. Making Votes Count: Strategic Coordination in the World's Electoral Systems. Cambridge University Press.